60 boletín museo del oro

Por: Clemencia Plazas

Antropóloga y PhD en Antropología

Palabras clave: tairona, humano-murciélago, representación femenina, orfebrería prehispánica, Área Intermedia Norte

Key words: Tayrona, bat-human, female depiction, pre-Hispanic metalwork, North Intermediate Area

ADENDA: PRESENCIA FEMENINA EN LAS REPRESENTACIONES DEL HUMANO-MURCIÉLAGO

Resumen: La recuperación de un nuevo e importante colgante antropomorfo femenino tairona afianza una hipótesis, que permite hacer una adenda al trabajo *El humano-murciélago en el Área Intermedia Norte. Distribución, formas y simbolismo.*

Abstract: The recovery of a new and important Tayrona female anthropomorphous pendant strengthens a hypothesis, which allows making an addendum to the work "The bat-human in the North Intermediate Area. Distribution, forms and symbolism".

Me tomó treinta años encontrarla. La vi en 1992, en una vitrina del Field Museum en Chicago. Era domingo, no había celulares con cámaras, tampoco ningún funcionario. Me pasé meses escribiendo a curadores, solo hasta ahora, gracias a Sumru Aricanli, asistente del curador de Arqueología americana, pude obtener excelentes fotos y los siguientes datos:

Colgante antropomorfo femenino

AMNH (American Museum of Natural History) Field Museum, Chicago, USA

No. de Catálogo: 41.2/7019

Dimensiones: Alto: 9,7 cm; ancho: 10,9 cm; peso 124 gr

Comprada en 1971 al Sr. Francisco Junger, junto a las piezas Nos. 41.2/7020;

41.2/7021; 41.2/7022, desafortunadamente, sin fotografías disponibles.

Procedencia: estilo tairona, Colombia.

Sus brazos se extienden hacia los lados transformándose en cabezas de ave rapaz.

Fig. 1a. Colgante antropomorfo femenino. Vista de frente. AMNH. 41.2/7019. Alto: 9,7 cm; ancho: 10,9 cm; peso 124 g. Foto: American Museum of Natural History.





Fig. 1b. Colgante antropomorfo femenino. Vista de 3/4. AMNH. 41.2/7019. Alto: 9,7 cm; ancho: 10,9 cm; peso 124 g. Foto: American Museum of Natural History.

Esta pieza se agrega al corpus de objetos taironas estudiados para mi investigación sobre El humano-murciélago en el Área Intermedia Norte. Distribución, formas y simbolismo (Plazas, 2018), y permite hacer una adenda a dicho trabajo.

Descripción de la pieza recuperada

Se trata de un colgante femenino perteneciente al grupo 3 de las advocaciones en oro del humano-murciélago tairona¹ (figuras 1a y 1b). Sus brazos se extienden hacia los lados y se transforman en cabezas de ave rapaz². Sobre sus hombros descansa una máscara con cabeza de humano-murciélago, que usa un gorro cuyos extremos se prolongan hacia delante, y dos orejeras estilizadas en forma de ochos³.

Este colgante femenino, al igual que otros tres de su grupo⁴ tiene una particularidad que no se encuentra en los colgantes de los grupos 1 y 2: su adorno sublabial —tembeta— se transforma primero en fauces de serpiente y luego en pico de ave rapaz. Por detrás de su cabeza surge un tocado vegetal bifurcado, desde cuyo centro se eleva un brote que termina en dos espirales. Del tocado cuelga una pieza rectangular a los dos lados de la cabeza con triángulos invertidos que muestran de manera abstracta dos murciélagos colgados hacia abajo⁵.

^{1.} En el capítulo 3 de la publicación del ICANH, titulada El humano-murciélago en el Área Intermedia Norte (2018), describo cada uno de los tres grupos.

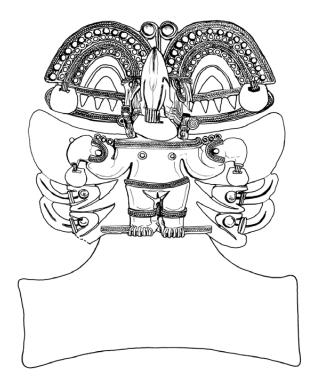
^{2.} Posiblemente del rey de los gallinazos (Sarcoramphus papa), (Plazas, 2018: 245, figura 3.4).

^{3.} Similares a los utilizados por los colgantes del grupo 1A1 (Plazas, 2018: 241, figuras $3.1\,c$, d, e, f, g, y h); grupo 1A2 (p. 244, figuras $3.2\,a$ y c); grupo 1B2 (p. 252, figuras $3.11\,a$ y c) y grupo 3 (p. 257, figura 3.1b).

^{4.} Figuras 3.15 a, b, d (Plazas, 2018: 257).

^{5.} Se encuentran en la misma forma y posición en el colgante del grupo 2 (Plazas, 2018: 255, figura 3.4c), y de manera realista en muchos colgantes más del grupo 1B2 (p. 252, figuras 3.11 a, b, c y d), del grupo 2 (pp. 255-256, figuras 3.14 b, d, e y f) y del grupo 3 (p. 257, figuras 3.15 b y c).

La figura femenina aparece adosada a un pectoral alado, de la misma manera en que están ubicadas las otras cinco figuras del grupo 3⁶. Creo percibir indicios de fractura horizontal de la pieza por debajo de sus pies. Al restituir la cola de ave perdida, la pieza completa se vería como en los dibujos **(figuras 2)**.





Figs. 2. Dibujos del colgante en su apariencia original. Vista de frente (*izquierda*) y vista de 3/4 (*derecha*).

6. Figuras 3.15 a, b, c, d y e (Plazas, 2018: 257).

Podríamos pensar que las mujeres de estos colgantes, seres del inframundo, se complementan con las aves, criaturas del mundo de arriba, cálido y brillante, que refleja lo masculino del universo; de manera simétrica, los seres masculinos, que representan al supramundo, se complementan con las serpientes, seres del mundo de abajo, que hablan de lo femenino del universo.

Mujeres-murciélago, la importancia de su recuperación

La importancia de la recuperación de esta pieza reside en que gracias a su representación explícita del género femenino podemos estar seguros (tres de seis colgantes) en considerar a los colgantes del grupo 3 como representaciones femeninas. Algunos rasgos propios de estos, ausentes en los colgantes de los otros dos grupos, parecen confirmar esta corazonada:

- El grupo 3 sería el único que muestra mujeres-murciélago transformándose en serpiente-ave⁷, alusión indudable a la serpiente emplumada que se levanta desde el inframundo hasta el cielo para descender de nuevo en forma de lluvia fértil sobre los cultivos y la tierra en general.
- La transformación de sus brazos en cabezas de ave y el estar la figura principal adosada a un pectoral alado reiteran su capacidad de volar.
- La mutación de los brazos en cabezas de animal también se da entre los colgantes del grupo 2 (dos de ellos masculinos), que se transforman en cabezas de serpiente con lengua bífida.
- Podríamos pensar que las mujeres de estos colgantes femeninos, seres del inframundo, se complementan con las aves, criaturas del mundo de arriba, cálido y brillante, que refleja lo masculino del universo; de manera simétrica, los seres masculinos del grupo 2, que representan al supramundo, se complementan con las serpientes, seres del mundo de abajo o inframundo, que hablan de lo femenino del universo.

^{7.} Según esto, se deberían reubicar en este grupo 3 piezas que muestran la misma transformación en serpiente-ave y que aparecen erróneamente ubicadas en los otros grupos: Figura 3.2 (Plazas, 2018: 244) y Figura 3.11 (Plazas, 2018: 252).

CÓMO CITAR ESTA NOTICIA:

Plazas, Clemencia. 2021. Adenda: presencia femenina en las representaciones del humano-murciélago. *Boletír Museo del Oro*, 60: 305-310. Bogotá Banco de la República. Consultado er https://publicaciones.banrepcultural org/index.php/bmo (fecha).

El trabajo de un especialista

La pieza fue fundida a la cera perdida en tumbaga con alto contenido de cobre, como la totalidad de los colgantes del humano-murciélago. Se encuentra en estado frágil y el desgaste del dorado superficial, debido al uso, es notorio. Muestra un pequeño derrame de metal en la parte izquierda del tocado. El trabajo de filigrana en cera fue muy cuidadoso, sin duda llevado a cabo por un especialista.

§

Referencias:

Plazas, Clemencia. 2018. El humano-murciélago en el Área Intermedia Norte. Distribución, formas y simbolismo. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

§

Sobre la autora: Clemencia Plazas Uscátegui es antropóloga de la Universidad de los Andes. Estudió técnicas metalúrgicas en MIT, Boston, y Maestría y Doctorado en Antropología en el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos (CIDHEM), México. Trabajó 33 años en el Museo del Oro del Banco de la República. Fue curadora de las colecciones por 17 años y directora durante 10 años más (entre 1987 y 1997). Es autora de numerosas publicaciones sobre el manejo hidráulico del territorio Zenú (en colaboración con la antropóloga Ana María Falchetti) y la metalurgia prehispánica de Colombia. Ha sido profesora de las universidades Nacional, Andes, Externado y Jorge Tadeo Lozano. Actualmente, enseña metalurgia prehispánica de Colombia en la escuela de joyería contemporánea Materia Prima de Bogotá.